



BEDNARZ S., HEFFRON, S., HUYNH, N.T. (EDITORES) (2013). *A road map for 21st century geography education: Geography education research* (A report from the Geography Education Research Committee of the Road Map for 21st Century Geography Education Project). Washington, DC: Association of American Geographers. 74 páginas.

Tras la publicación del libro *Geography for Life: National Geography Standards*, (Heffron & Downs, 2012, segunda edición), las cuatro organizaciones geográficas más relevantes de Estados Unidos iniciaron un proyecto de colaboración para redactar un documento a modo de libro blanco de la educación geográfica americana. Las siguientes instituciones (*National Geographic Society, Association of American Geographers, National Council for Geographic Education, American Geographical Society*) han impulsado dicho proyecto denominado “*A road map for 21st century geography education*”, dividido en tres comités, cada uno de los cuales ha redactado un documento propio sobre la temática trabajada: materiales didácticos y desarrollo profesional, evaluación en educación geográfica e investigación en educación geográfica.

El tercero de ellos ha sido realizado con el objetivo de contribuir a la consolidación científica de la educación geográfica a través de la investigación y sus componentes: epistemología, objeto, métodos, experimentación empírica, aplicación en contextos escolares amplios, difusión científica. Y todo ello con el fin último de mejorar la enseñanza y el aprendizaje de la geografía en los centros educativos del sistema americano K-12. El informe reseñado consta de cinco capítulos.

En el Capítulo 1 se presenta el contexto general y los objetivos del proyecto, y se justifica la importancia de la enseñanza de la Geografía en la preparación de los jóvenes para la toma de decisiones que requiere la ciudadanía activa en el siglo XXI. En él se realiza una revisión del concepto de educación geográfica, esencialmente a través de los cuatro documentos que, desde 1963 hasta el citado libro de 2012, han establecido estándares nacionales de aprendizaje para la Geografía escolar. Y concluye redefiniendo las habilidades educativas del trabajo geográfico señaladas en *Geography for Life*, como categorías de prácticas escolares que sirvan de guía para la investigación en el aprendizaje y en el pensamiento geográfico educativo: formular cuestiones geográficas, adquirir/organizar/analizar información geográfica, explicar y comunicar procesos y fenómenos geográficos.

El Capítulo 2 afronta la primera gran cuestión planteada: **¿qué áreas de investigación son las más eficaces para contribuir a la mejora de la educación geográfica a gran escala?** y recoge la descripción de dos estrategias para mejorar la investigación en educación geográfica: un análisis de la investigación en educación en otras didácticas específicas, incluyendo la educación científica y matemática (1); y la creación de una agenda de investigación en educación geográfica (2) basada en las categorías de prácticas señaladas en el apartado anterior y organizada en torno a las siguientes cuatro preguntas clave de la investigación: ¿cómo se desarrollan conocimientos, habilidades y prácticas geográficas entre los distintos individuos? ¿cómo se desarrollan conocimientos, habilidades y prácticas geográficas a través de los diferentes campos de la Geografía (física, humana)? ¿qué estrategias de aprendizaje promueven realmente el desarrollo de los conocimientos, habilidades y prácticas geográficas? ¿qué es necesario en la formación del profesorado y en su desarrollo profesional para conseguir la aplicación efectiva del desarrollo del conocimiento, habilidades y prácticas geográficas? En el fondo, reproduce el esquema que se utiliza para explicar los fundamentos de la investigación en didácticas de área, como la didáctica de las ciencias sociales o la didáctica de la geografía: investigaciones sobre el aprendizaje en el alumnado, investigaciones sobre la enseñanza de la geografía y sus contenidos (que), investigaciones sobre la enseñanza de la geografía a través de estrategias de aprendizaje (como) e investigaciones sobre el profesorado.

Sobre estos cuatro bloques de preguntas, el Capítulo 3 compila el estado de la cuestión de la investigación en educación geográfica, a partir de las publicaciones y literatura científica, lo que sirve para valorar lo que se conoce, pero especialmente para detectar las carencias y las necesidades de investigación en esos cuatro ejes, por ejemplo, la investigación relacionada con la contribución de la tecnología geoespacial a la educación geográfica.

El Capítulo 4 se refiere a una segunda gran cuestión: ¿qué estrategias y metodologías puede llevar a cabo la comunidad científica para maximizar el impacto acumulativo de los resultados de la investigación en educación geográfica? El informe propone dos estrategias esenciales: coordinar la investigación y organizarla en torno a un conjunto de prioridades centradas en las cuatro preguntas clave (1); e identificar y definir líneas de investigación específica (2), centradas esencialmente en los dieciocho estándares de aprendizaje del libro *Geography for Life*, así como en los conceptos esenciales del conocimiento geográfico, que tienen una dimensión educativa transversal: espacio, escala, lugar, región, interacción hombre-medio, cambio y procesos espaciales...El capítulo se complementa con cuatro estudios de caso o proyectos de investigación en educación geográfica que sirven para ilustrar y comunicar lo que el comité considera adecuado en investigaciones que hagan avanzar la agenda de la educación geográfica.

Por último, el Capítulo 5 presenta una serie de recomendaciones específicas para todos los agentes implicados (investigadores, educadores, administración educativa, educativa, inversores en el sector educativo) sobre las acciones necesarias para desarrollar y expandir la investigación en didáctica de la geografía, con el objetivo final de mejorar el aprendizaje y la enseñanza de la geografía en los centros educativos americanos, y de esta manera contribuir a lograr una sociedad “geográficamente alfabetizada y geográficamente competente”.

Rafael de Miguel González
Universidad de Zaragoza

